

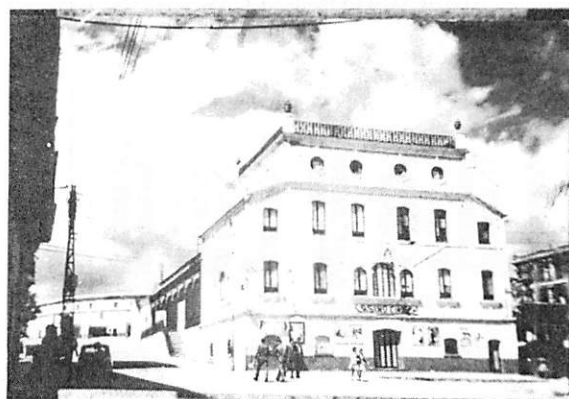
BREVE HISTORIA DEL TEATRO DE AFICIONADOS EN ALGECIRAS.

Guillermo García Jiménez

Las candilejas se encienden, la colmena teatral comienza su afanoso trajinar. La farándula, con su abigarrada tropa de actores, tramoyistas, regidores, y toda la fauna pintoresca y febril que la hace funcionar, aguarda expectante la orden del artífice principal que mueve sus hilos: el director. El rectángulo mágico de la escena está pronto a recoger ese hálito de vida de unos seres -actrices y actores- que han de protagonizar para tí y para mí toda las manifestaciones del amor, de la desgracia o de la felicidad, del egoísmo o de la virtud, de la risa o del dolor, sensaciones humanas con las que después tú y yo hemos de vibrar en la emoción compartida de nuestra butaca de espectador.

Y esta vez el "tinglado de la antigua farsa" va a sentar sus reales en el *Teatro de Variedades*, entrañable y desaparecido local algecireño que nosotros pretendemos exhumar del baúl de los recuerdos, y que acunó durante bastantes años la vieja solera teatral de nuestra ciudad.

No olvidemos que en Algeciras siempre existió una



El desaparecido Casino Cinema. (Foto Extremeira, por cortesía de R. Silva).

gran afición por el teatro y por sus escenarios desfilaron las más renombradas compañías profesionales del género. Aparte de estos grandes elencos nacionales, el escenario del *Teatro de Variedades* acogió también el quehacer ilusionado de un entusiasta grupo de aficionados algecireños encuadrados en la sociedad *La Unión Artística*, y los nombres de la Srtas. Almenara, Ripoll y Castro, y de los Sres. Obregón, Cañizares, Morón y Saldaña, deleitaron a sus conciudadanos, en aquellos primeros años de 1900, con la puesta en escena de alguna de las obras en boga en aquella época.

Y al hablar de este teatro no quisiéramos dejar de contar una anécdota ocurrida en el mismo, con motivo del exorno y decoración que realizó el polifacético artista algecireño José Román, poco antes de desaparecer dicho recinto pasto de las llamas en el año 1912. Don José había decorado el teatro con unos muñecos y cartones gigantes para un baile de Carnaval, y en ocasión de la actuación de unos comediantes en dicho teatro se repre-

Pabellón del Casino

EL SABADO 11 DE MAYO DE 1935

|| GRANDIOSO ACONTECIMIENTO ||

POR LA AGRUPACION ARTISTICA

BENAVENTE

DEL
CÍRCULO DE BELLAS ARTES

PROGRAMA:

La preciosa comedia en tres actos, original de
J. FERNANDEZ DEL VILLAR, titulada

Lola y Loló

REPARTO. (Por orden de presentación en escena)

Teresa, Pepita Diaz; Antoñito, Felix López; Javier, José Castro; Doña Cristina, Carmen Yañez; Lola, Aurora García; Narciso, José Muñoz; Doña Sisi, Salvadora López; Loló, Mariquita Miluy; Jorge Juan, Eugenio Rey; Don Miguel, Ricardo Conzález.

¡LUJOSA PRESENTACION!

Director Artístico: RICARDO GONZALEZ

Apuntadores: DIAZ y GARCÉS. Regidor: SEBASTIAN PEREZ

Escenógrafo: MATEO MICHÁN

LA FILARMÓNICA

"REGINO MARTÍNEZ"

de la misma Sociedad, amenizará el espectáculo con el siguiente PROGRAMA:

1.º Regino Martínez (Paso-doble)..... Lara

2.º Olas del Danubio (Banda de Valses).... J. Ivanovici

3.º Tristes Recuerdos (Habaneras) Lara

Director lírico: FRANCISCO LARA

Hora: A las 9 y 45 en punto

PRECIOS: Platea con 6 asientos..... 12'00 pesetas

Butaca 2'00 >

General..... 0'50 >

NOTA.—Para esta función quedan suprimidas las entradas de favor.

sentaba "Guzmán El Bueno", de Gil de Zárate. Ya resonaban las rimas del bello poema, la tragedia iba a comenzar, la epopeya tomaba vida en la reencarnación de los intérpretes. Pero, al parecer, a la gente no le interesaba lo que ocurría en la escena. Todo el mundo estaba pendiente de la obra de arte que había realizado el Sr. Ro-

mán con tan original exorno, cuyos motivos alegóricos al Carnaval y jocosas caricaturas producían la admiración del auditorio. Pero es mejor que la galana pluma del insigne artista nos cuente la escena, el cual nos dice en su libro "Caretas y Cartones" lo siguiente:

"En la amplia sala hormigueaba un mar de cabezas humanas, que movíanse como agitadas por algo insólito. En los pasillos llenos de gente, los caballeros miraban, y unos se reían solos, y otros señalando con las manos y los bastones, glosaban el Carnaval y su locura representada en las inmensas telas. En las sillas, en las plateas, las señoritas dirigían los impertinentes a mis muñequitos, y las mamás graves, con sus gemelos recorrían figuras y figuras. Salía a escena Guzmán, lanzaba unas cuantas redondillas que no encontraban eco, y decía al traspunte, allí mismo, a mi vista:

- ¡Está el público distraído! ¿Qué diablos han hecho en el teatro?

- El adorno para los bailes.

- ¡Pero si está todo lleno de muñecos!...

Todo pasó sin penas. Que todo pasa. Es ya un sueño la sucesión de los días, el elogio amistoso; es ya un sueño aquella noche brillante, lleno el salón, en que las lindas señoritas palmoteaban a la presencia del que más hiciera si más pudiera; es ya sólo la satisfacción de un íntimo deber cumplido el que está al fin de la jornada inolvidable".

Y tras esta noltálgica evocación de una de esas noches vividas en el Teatro de Variedades a principios de siglo, nuestra pluma pretende glosar ahora a esos grupos de aficionados que, en el devenir del tiempo, pusieron bien alto el pendón del quehacer teatral algecireño.

Destaquemos, entre otros a la Sociedad Linares Rivas, cuyo entusiasmo y buen hacer escénico brindaron en los también desaparecidos Salón Imperial y Pabellón del Casino, obras como "Los extremeños se tocan", "El rayo", "Los caciques", "Malvaloca", de los inolvidables Muñoz Seca, Arniches y Hermanos Álvarez Quintero. De memorable se catalogó la actuación de este grupo la noche del 28 de diciembre de 1932, en el Pabellón del Casino, con la obra de Linares Rivas "En cuerpo y alma"



Una escena de la zarzuela "Los Gavilanes", por el Grupo de Teatro del Instituto "Isla Verde".

y la zarzuela del Maestro Luna "Los cadetes de la reina".

El *Grupo Linares Rivas* estuvo siempre tan animado de ofrecer buenos espectáculos teatrales al pueblo de Algeciras, no ya en el plano de aficionados sino incluso contratando a compañías de profesionales, que en más de una ocasión sus regidores se encontraron en aprietos económicos, como lo demuestra esta anécdota que nos contó aquel gran aficionado que fue Carmelo Cádiz, ya fallecido:

Pepe Gázquez (presidente de esta Sociedad) había contratado al famoso rapsoda González Marín para una representación en el *Pabellón del Casino*. Debido a que la propaganda les llegó con retraso, no se había podido efectuar una buena publicidad por toda la ciudad, y media hora antes de comenzar la representación el teatro aparecía vacío y la taquilla había registrado la venta de escasísimas entradas. Nerviosismo y preocupación entre

los responsables del grupo, porque la falta de público significaba el fracaso y la tremenda responsabilidad de carecer de medios económicos para hacer frente al compromiso contraído con tan célebre artista.

Pero, por esos hechos insólitos que nadie acierta a explicarse, de momento se produjo el milagro. En media hora se abarrotó el teatro, y el éxito artístico y económico de aquella velada puso broche de oro al esfuerzo y al arrojo de aquellos amantes del arte de Talía.

Por esas mismas fechas, un grupo de jóvenes, dirigidos por el entusiasta Ricardo González Torres, deciden darle un nuevo impulso al carro de la farándula, en noble rivalidad con el *Grupo Linares Rivas*, y fundan el *Grupo Talía*, que al fusionarse más tarde con elementos de la agrupación teatral del *Círculo de Bellas Artes*, habrían de formar el famoso *Grupo Benavente*, de tan grato recuerdo para todos los aficionados de la época, uno de cu-

Costumbres

yos programas de actuación ilustra nuestras páginas.

Tras el paréntesis trágico de la guerra civil, esporádicas actuaciones han ido jalonando el buen hacer de la afición algecireña. De aquel periodo cabe destacar la representación de *"La boda de Quinita Flores"*, dirigida por Carmelo Cádiz, *"La venganza de Don Mendo"*, con Enrique Muñoz Arosa, y *"El cartero del Rey"*, de Rabindranath Tagore, en teatro leído, por el Grupo de la S.A.F. Más recientemente, tuvimos un auténtico renacimiento de esta afición con la llegada de una nueva ola de gente joven que venía a reverdecer viejos laureles de una tradición teatral que aquí alcanzó cotas muy altas en épocas pasadas. Julián Martínez dirigió una espléndida representación de *"A dos barajas"*, del Padre Martín Descalzo, por la agrupación del Casino de Algeciras. Bajo la batuta de José Joya los jóvenes actores del INEMA recrearon para nuestro deleite, entre otros títulos importantes, *"Edipo Rey"*, con una magnífica actuación de Pepe Zarzuela, el Cuadro artístico de la A.C.A., en teatro leído, nos trajo el mensaje social y humano de *"Historia de una escalera"*, de Buero Vallejo; en teatro experimental el Grupo Al-Hadra, en sendas creaciones, entusiasmaron con *"García Lorca"* y *"Platero y yo"*, dos bellos retablos líricos dirigidos por José Antonio Valdés, y últimamente el Grupo de Teatro Juvenil del Colegio Público Alfonso XI representó en el Teatro Florida la obra *"Cristo"*, un precioso espectáculo plástico de luz, música y movimiento, bajo idea original y dirección del profesor García Cózar y el *Teatro Estable Municipal*, que dirige Pedro Delgado, llevó al escenario varias obras importantes, entre ellas *"Yerma"*, de Federico García Lorca.



Una escena de la obra musical *"Cristo"*, representada en el Teatro Municipal Florida.

Y al llegar a este punto, vamos a hacer mutis por el foro. El telón baja, las candilejas se apagan, la acción finiquita, la palabra enmudece, el encanto del teatro queda flotando en la atmósfera silenciosa que se respira tras sus bambalinas y decorados, y nosotros nos alejamos de ese mundo mágico recordando aquella frase que alguien dijo:

"El teatro, ¡qué vida! La vida ¡qué teatro!".